

Teatro 'de comedor' para contar grandes historias cotidianas

- Con 'Jordi i Lola', Pep Cortés cierra una trilogía que empezó hace quince años
- Todas ellas abundan en temas sociales y se desarrollan en la intimidad del hogar
- Neus Agulló ha protagonizado las tres obras y ahora comparte escenario con Cortés



Neus Agulló y Pep Cortés en 'Jordi i Lola', que se representa este fin de semana en el Arniches. PACO GRAU

[DANIEL MOLTÓ](#)ALICANTE

Actualizado: 17/01/2015

Hace quince años, el actor y director **Pep Cortés** quiso poner en práctica un experimento teatral: una trilogía de **obras «pequeñas»**, -que vino a llamar teatro de comedor- para contar esas **«grandes» historias** cotidianas que nos rodean.

Arrancó con "**Un sopar de dimecres**", creada a partir de un texto de Narcís Comadira, en el que una madre y su hijo conversan en la intimidad del hogar en torno a la cena y con la homosexualidad como gran tabú de fondo.

Años después, en "[Qué fem de la mare](#)", tocó hablar de la vejez, de la situación de [dependencia](#) de las personas mayores, de las relaciones de pareja, de esas ilusiones que perdemos y de las que aún se pueden salvar.

Y ahora, Cortés llega al final del recorrido con "**Jordi i Lola**", un espectáculo cuyo punto de partida es el **ocaso aparentemente dorado de un matrimonio** que ha compartido décadas de confidencias pero también de desaires, desengaños y **pequeñas (y grandes) mentiras**. Ambos se disponen a celebrar **sus bodas de oro** en una terraza cuidadosamente mimada, refugio y epicentro de la armonía

familiar, que se convierte en el escenario de la desolación cuando empieza a desmoronarse su particular castillo de naipes. Entre tanto, de forma meticulosamente dosificada, vuelan desde el escenario al patio de butacas dardos sobre **la política, la lengua, los desahucios o el aborto**.

Así, la desgarradora realidad que cuenta "Jordi i Lola" se acomoda como un virus en el interior del espectador, **oculto en un costumbrismo cálido y en ocasiones desternillante**, hasta que ataca las defensas del público, helándole la sonrisa con una bofetada de realidad.

A esa sensación de veracidad contribuye la efectiva escenografía de **Jon Berrondo** (ganador de tres premios Max en 1998, 2000 y 2001), la música de **Panxi Vivó** y la iluminación y el vestuario de **Víctor Antón** y **Pascual Peris**, respectivamente.

Una de las constantes de esta trilogía ha sido la presencia de la actriz **Neus Agulló** (quien precisamente consiguió el premio a la Mejor Actriz de Teatros de la Generalitat por su papel en "Sopar de dimecres"). Sobre el escenario la han ido acompañando **Xavi Mira, Maribel Casany y Marcos Cantó**. Ella misma aseguraba este jueves, en la presentación de la obra en el Teatro Arniches, que los papeles que ha interpretado en estas tres piezas han sido **«de lo mejor de su carrera»**.



Neus Agulló ha protagonizado la trilogía creada por Pep Cortés. PACO GRAU

Por su parte, Pep Cortés, tras dirigir las dos primeras obras, pensó que en esta ocasión su papel debía estar sobre el escenario y por ello encomendó a **Juanjo Prats** que les guiara entre las tablas, una decisión más que acertada, pues la conexión entre ambos intérpretes es única.

Así lo subraya **Joanfra Rozalén**, productor de La Dependent, quien destaca la **«magia» de un espectáculo que se atreve a poner en escena a dos actores mayores de 70 años** -algo inusual en un mercado cada vez más rendido al fulgor de las caras jóvenes y televisivas-, una pareja con una química que emana del sinfín de vivencias compartidas dentro y fuera del escenario.

También desde el principio forma parte de esta aventura el escritor **Ximo Llorens**, quien ha participado activamente en el proceso de construcción de las tres obras, en ese **«banquete de Pantagruel» que ocurre cada vez que Pep Cortés les invita a Neus y a él a sentarse en torno a una mesa de comedor**. Engullendo el festín de improvisaciones, anécdotas, ideas y ocurrencias, Llorens ha ido destilándolo todo como un buen licor hasta parir a estos personajes «siempre próximos y reconocibles, navegantes a la deriva en un mar de de la vida emocionante, incierta, feliz y trágica, tan cotidiana».